

Nora Weeks versus Mary Tabor: Dos mujeres importantes en la vida de Edward Bach.

Raquel González
floresdebach@raquelgonzalez.es
www.raquelgonzalez.es

Posiblemente, a algunos les habrá sorprendido el título de esta ponencia: “Nora Weeks versus Mary Tabor”. Lo sorprendente no es hablar de estas dos mujeres, sino la impresión de estar a punto de presenciar un combate de boxeo. Pero no, en realidad el uso de *versus* no es aquí más que un guiño cariñoso, ya que aunque esta palabra generalmente se emplea con el significado de enfrentamiento o confrontación, lo curioso de este término es que fue tomado erróneamente por la jurisprudencia inglesa con el sentido de “contra” o “frente a”. El significado real de su origen latino es “*hacia*”, “*ir hacia*”, es decir, que *versus* indica hacia donde nos dirigimos, hacia donde nos desplazamos. La palabra y su significado erróneo fueron introducidos en el castellano por los descuidados periodistas deportivos, que difundieron el barbarismo inglés.

Aclarado el término, el título cobra un nuevo sentido, el de “encuentro”, Nora “hacia” Mary, porque ellas encarnan dos visiones distintas pero complementarias del pensamiento del Dr. Bach.

El auténtico propósito del presente trabajo es el de arrojar luz sobre las figuras femeninas que acompañaron a Bach durante parte de su vida y que hasta la fecha no han sido atendidas con la dedicación que merecen. “Dime con quién andas y te diré quién eres” dice el refrán popular, pero poco sabemos de estas dos mujeres, e intuyo que conociéndolas a ellas entenderíamos mucho mejor la vida y la obra del Dr. Bach, sobre todo, su faceta más humana y terrenal.

¿Qué tienen en común Nora Weeks y Mary Tabor?:

1.- Ambas formaron parte del equipo de trabajo de Edward Bach, junto a Victor Bullen.

2.- Ambas escribieron un libro sobre Edward Bach:

* Mary Tabor escribe “**Fiel a ti mismo**” en 1938. Libro de relatos biográficos y autobiográficos, aunque con narraciones noveladas, donde aparecen el Dr. Bach, Mary Tabor y Nora Weeks bajo nombres distintos.

* Nora Weeks escribe “**Los descubrimientos del Dr. Edward Bach**” en 1940. Biografía del Dr. Bach centrada sobre todo en su vida profesional y en el hallazgo de los remedios florales.

3.- En mi opinión, ambas mujeres fueron mucho más que colaboradoras. No tengo claro si la historia de amor fue más bien platónica en el caso de Nora y Bach, pero parece ser que entre Mary Tabor y Edward Bach sí existió un Gran Amor.

Pero no adelantemos acontecimientos...

A través de los libros anteriormente mencionados y de otros documentos, podemos realizar un boceto de estas dos mujeres:

NORA GRAY WEEKS (1896 -1978)

¿Qué sabemos de Nora?:

The Bach Remedy News Letter, vol.5, núm. 19, Noviembre de 1978, dice:

“En 1916 tenía un consultorio de gimnasia, juegos y masaje en Bournemouth, con su hermana, que enseñaba danza y esgrima en todas las escuelas de esa área y en su propio gimnasio en Boscome Arcade. Daba masajes a los heridos en los hospitales del V.A.D. (Destacamento de Ayuda Voluntaria) y tenía un gran consultorio de masajes y también formaba a estudiantes para el I.S.T.M. (Institute of Swedish Trained Masseuses) (Instituto de Masajistas Suecas Formadas), la actual Chartered Society of Physiotherapist (Sociedad Colegiada de Fisioterapeutas).

En 1922, cuando su hermana se casó, vendió el consultorio y estudió electricidad y radiografía en el Guys Hospital. Después trabajó para un médico radiólogo en Park Crescent, Londres, durante tres años. Posteriormente tuvo un consultorio de masajes privado en Londres y trabajó para varios médicos de Harley Street hasta 1930, incluidos Sir Thomas Dunhill, que entonces era el médico del rey, Alec Gow y Lord Horder.

El Dr. Edward Bach tenía su laboratorio en la misma casa de Park Crescent, y cuando decidió irse de Londres para ir a buscar el nuevo método de curación, la llevó con él como secretaria y ayudante. Nora estuvo con él hasta que murió en 1936”.

No sabemos con seguridad si entre Edward Bach y Nora Weeks surgió un romance, pero tuvo que haber algo muy parecido a la pasión para que ella lo abandonase todo para acompañarle.

Además, hay algunas fechas interesantes:

- el 14 de Enero de 1913 Bach se casa con su primera mujer, Gwendoline Caiger.
- En 1915 Bach está con Kitty Light (aunque sigue casado con Gwendoline), con la que tendrá una hija que nacerá en 1916, de nombre Roberta.
- El 5 de Abril de 1917 muere Gwendoline de difteria.
- El 2 de Mayo de 1917 se casa con Kitty Light.

- En 1922 se separa formalmente de Kitty, casualmente el mismo año en que conoce a Nora Weeks.
- Viajó con él en 1930, y en ese mismo año, en Abersoch, Bach le dictó "Cúrate a ti mismo".
- Desde Abril de 1934 hasta su muerte en 1978, vivió en Mount Vernon, Sotwell.

¿Qué conocemos de Nora gracias al libro "Fiel a ti mismo", de Mary Tabor? Veamos a continuación algunos pasajes donde, por boca de otros personajes, se describen algunos rasgos de la personalidad de Nora Weeks:

***Capítulo III de "Fiel a ti mismo"**

*Primera aparición de la Dama de las Flores (Nora Weeks).
Comentarios de Jack Burton.*

"Ella les habla y las flores le responden. Le dicen qué quieren que les haga, cómo se sienten y cosas por el estilo."

"Aquí a ella la llaman la Dama de las flores. Es la casa de la esquina, más arriba por el camino". (Se refiere a la ubicación de Mount Vernon desde Wellsprings).

"Su sonrisa es como la luz del sol; aunque de un sol interior".

"Nunca parece tener prisa, y mucho menos apurarse, pero realiza una gran cantidad asombrosa de trabajo. Sin embargo, si fuerais a visitarla, os daría la impresión de que no tiene nada más que hacer en este mundo que sentarse tranquilamente y hablaros o escucharos o pasear por el jardín con vosotros;"

"... es sincera y completamente natural; una de esas personas que tiene el valor de SER y no fingir".

Capítulo IV de "Fiel a ti mismo"

Liberación de "La Dama de las flores"

Davidsson (Edward Bach) relata la historia de cómo La Dama de las Flores "empezó a vivir por primera vez, es decir, cómo se escapó y asumió su libertad".

En la historia (que no sabemos hasta qué punto es real), la Dama de las flores vive con su tía, una señora que encarna el estricto puritanismo victoriano.

"el pequeño reloj de la repisa de la chimenea hacía tic tac remilgadamente; la señorita de la butaca estaba remilgadamente, con la espalda recta y actitud paciente; todo en la sala era remilgado, perfecto y como es debido".

El relato nos cuenta que Nora vive con su remilgada tía, y que tras leer un *“libro genial y magnífico que nos dice que seamos nosotros mismos y que sigamos nuestro deseo”*, decide asumir su libertad.

Más que al libro *“Libérate a ti mismo”*, que aún no se había escrito, es posible que fuera el hecho de conocer a Bach y su forma de pensar, lo que precipitara la decisión de Nora de liberarse de los convencionalismos propios de su época y acompañar al médico en su aventura.

¿Qué podemos deducir de la personalidad de Nora Weeks a través de su libro *“Los descubrimientos del Dr. Edward Bach”*?

La biografía que escribe Nora sobre la vida de Edward Bach, está contada con una dignidad muy propia de la moral victoriana.

La época victoriana (1837-1901 reinado de la Reina Victoria) se caracterizó por una moralidad profundamente conservadora, que promovía un estricto puritanismo sexual. Todo lo relacionado con la sexualidad comenzó a ser tabú, algo secreto que debía ser ocultado. Se cubrió alrededor del sexo un manto de silencio. Las relaciones fuera del matrimonio eran vistas como *“bajas pasiones”*, aunque lo cierto es que la moral victoriana no estaba exenta de hipocresía, ya que en las clases altas había líos y amoríos, como resultado de tanta represión.

¿Acaso tenía Nora cierto miedo a que el brillo de la obra de Bach se viese empañado si hacía referencia a su vida personal e íntima?

El retrato que Nora hace de Bach es un tanto bucólico, con aire de literatura pastoril en ciertos pasajes, y por momentos uno olvida que está leyendo la vida de un hombre que vivió con gran pasión e intensamente, que tuvo amores y desdichas, dos matrimonios, una hija, y por qué no, algunas amantes. Nora ocultó esta información porque probablemente necesitaba presentar un arquetipo idealizado, acorde con la moral de la época.

Sin embargo, nada deja traslucir de sus propios sentimientos hacia Bach, no se implica directamente en la biografía, narra desde arriba, en tercera persona, como si ella no hubiese formado parte de su vida.

Este modo distante de narrar, tan desapegado, tiene posiblemente mucho que ver con su personalidad. Sus sentimientos los guarda para ella, *“su sonrisa es como la luz del sol; aunque de un sol interior”*.

Julian Barnard ha comentado en varias ocasiones que Nora Weeks era de tipología Water Violet (distante, tranquila, retirada) y que Bach la tenía en la mente cuando salió a buscar esta flor.

Lo que Bach escribe sobre Water Violet:

“Para quienes, en la salud o en la enfermedad, prefieren estar solos. Son personas muy tranquilas, que se mueven sin hacer ruido, hablan poco y

suavemente. Son muy independientes, capaces y seguros de sí mismos. Casi no se dejan llevar por las opiniones de los demás. Se mantienen apartados, dejan a la gente sola y siguen su propio camino. Con frecuencia son inteligentes y talentosos. Su paz y serenidad es una bendición para quienes les rodean”.

Si Bach estaba pensando en Nora cuando salió a buscar Water Violet, entonces podemos deducir que en su descripción de la flor está reflejada la visión que de ella tenía.

ROBERTA MARY TABOR

¿Qué sabemos de esta gran desconocida?

A ciencia cierta poco se sabe de ella, excepto por escasos comentarios de Nora en su libro, Bach en sus cartas, y por su propio libro “Fiel a ti mismo”:

***Del libro “Los descubrimientos del Dr. Edward Bach”**

En todo el libro tan solo aparece el siguiente comentario:

“...un integrante de su equipo de trabajo puso a su disposición para trabajar la casa de Wellsprings, en el mismo pueblo de Sotwell”.

Sin embargo, en el libro aparecen dos poemas de Mary Tabor:

*Me elevé desde mi cuerpo
Para que me viera todo el mundo
Pero ellos miraron hacia abajo con los ojos llenos de lágrimas
A aquello que no era yo.*

*Salí disparado hacia el cielo,
Y luego volvía a caer,
Me puse a gritar de puro goce
Con todas mis fuerzas.
Los estreché en un abrazo
A quienes tanto se lamentaban
Les dije: “Oh, conoced mi felicidad,
Tratad, tratad de conocerla”.*

*Entonces uno de ellos levantó la vista
De llorar aquello que no era yo,
Y dijo maravillado,
“siento que él está cerca,
Escuché un leve susurro,
Sé que era su voz.
Dijo: “¡Oh, conoced mi felicidad,
Regocijaos conmigo!”.*

Y el otro poema:

*Por su venida.
Por la flores curativas que encontró.
Por su compasión y comprensión.
Por su poder personal de curación.
Por su sentido del humor .Por su coraje inquebrantable.
Por su interés vital y gozoso en las cosas simples de la vida.
Por su ejemplo inspirador y su saber personal.
Por su presencia continua junto a nosotros.
Por sus ininterrumpidas ayuda y guía.
Nosotros, su equipo, estamos agradecidos al Gran Creador de Todo.*

*** De las cartas de Edward Bach:**

“Hasta las casas en las que trabajamos actualmente están prestadas por una caritativa señora”. (Fragmento de una carta a un paciente, 3 de noviembre de 1935).

“Hay momentos como éste en que espero ser convocado a donde no sé. Puesto que esta llamada puede venir en cualquier momento, les suplico a los tres, que continúen el maravilloso trabajo que hemos comenzado”. (Carta del 1 de noviembre de 1936 dirigida a Nora Weeks, Victor Bullen y Mary Tabor).

*** De su propio libro “Fiel a ti mismo”:**

Capítulo III – 1ª aparición de Marian (Mary Tabor):

Marian está casada con Jack Burton y ambos viven en The Wellsprings.
Marian dice, refiriéndose a su esposo Jack:

“...sabía que él la amaba y sabía que ella le amaba a él como pocas personas en este mundo”.

Jack dice, refiriéndose a Marian:

“Ambos sabemos que pase lo que pase estamos “ENAMORADOS” el uno del otro, los dos estamos ENAMORADOS. Y por lo demás, para nosotros no existen ni ataduras, ni exigencias, uno no limita al otro, ni hay ninguna alegación de derechos, porque no hay derechos. Tan sólo ESTAMOS ENAMORADOS”.

¿Si Marian es Mary Tabor, quién es Jack Burton?

Aquí se nos habla de un Amor con mayúsculas, el auténtico Amor del que nos habla Bach, el que da sin esperar nada a cambio, el incondicional, aquél que no es ignorancia sino servicio combinado con sabiduría.

¿Podría ser que Edward Bach apareciera desdoblado en dos personajes, representando facetas diferentes del mismo hombre?

Davidsson encarnaría al hombre sabio, al maestro, y Jack Burton al hombre más humano y terrenal.

Si damos por válida esta premisa, Jack y Marian, que se aman “como pocas personas en este mundo”, son en realidad Edward Bach y Mary Tabor. De hecho, para Marian (Mary Tabor) Edward Bach personifica dos opuestos, como bien queda reflejado en el capítulo III de “Fiel a ti mismo”:

“A ver, conoces a un hombre que te parece muy interesante, pero para asombro tuyo, descubres que tiene dos caras. Parece tener la sabiduría de los años y a la vez ser humano; como Cristo”.

“Te ha sorprendido que ese hombre, con toda su sabiduría y comprensión, de repente te acompañara parte del camino de regreso porque decía que necesitaba beber algo y por ello se iba al bar más cercano”.

“Dices que tu amigo de esta mañana te ha sorprendido después de hablar con él porque de pronto se ha vuelto muy humano y se ha ido a un bar. No veo tanta diferencia en esto entre él y Cristo, ya que a él se le conocía como el amigo de los bebedores de vino. Esto es todo”.

“... conoces a un hombre que, según tú, personifica dos opuestos y por esto crees que no puede ser lo que parece ser en primer lugar. De veras, fíjate en Cristo y encontrarás la solución a tu problema”.

¿Qué podemos averiguar sobre la personalidad de Mary Tabor a través de su libro?

Si leemos atentamente “Fiel a ti mismo” nos damos cuenta de que Mary es una auténtica continuadora de la filosofía y la metafísica del Dr. Bach. Todo el libro gira en torno a ser fiel a uno mismo y seguir el propio deseo. A lo largo de los relatos se habla explícitamente de la reencarnación, la inmortalidad del alma, la vida como “día de colegio” y el deseo (instinto) como mensajero del alma. El libro en sí es un canto a la libertad, existiendo interesantes paralelismos con “Libérate a ti mismo”, donde lo fundamental es no dejarse llevar por las interferencias, no hacer caso de los convencionalismos y normas sociales, ni de los falsos intermediarios de Dios.

De hecho, vemos numerosas similitudes entre la personalidad de Edward Bach y la de Mary Tabor. Ambos son anticonvencionales, rebeldes, impacientes, impulsivos, apasionados e idealistas. El Dr. Ricardo Orozco ha comentado en numerosas ocasiones que Bach era un Vervain positivizado, algo con lo que estoy totalmente de acuerdo.

Lo mismo podríamos decir de Mary Tabor, y esta tipología Vervain se refleja en muchos pasajes de su libro, donde arremete contra la Iglesia (que hace declaraciones imprudentes en nombre de Dios), los convencionalismos

sociales y el puritanismo victoriano; todo ello con cierto disfrute y una actitud no exenta de provocación.

Veamos algún ejemplo:

Capítulo IX – Disertación con respecto a las prostitutas.

En este capítulo, Marian (Mary Tabor) explica lo que sucedió cuando fue a dar una conferencia a un Círculo de Estudio (presumo que de señoritas “como Dios manda”). Marian, tras escuchar una discusión donde se critica a las prostitutas, no puede contenerse y se lanza a escandalizar a “las beatas”, como ella las denomina:

“-¡Prostitutas, rameras, adúlteras! Queridas, queridas, no os dais cuenta de que, sabiendo lo que sabemos, todas somos una de ellas”.

“-¡Es lo que somos! Lo digo de verdad...”

“Prostitutas” las llamáis; las más abiertas, “rameras”. Otras hacen referencia a las adúlteras. Pero no os dais cuenta de que, sabiendo lo que sabemos, todas hemos vivido antes en esta tierra y que podemos hacerlo todavía más veces, y sabiendo que el tiempo no existe, resulta que todas somos adúlteras, rameras, mujeres de la calle”.

No dudo que este relato contenga más verdad que ficción y, gracias a él, podemos entrever el espíritu revolucionario de Mary Tabor. Esta fuerte personalidad nos recuerda al Dr. Bach, que no dudaba en utilizar la provocación para sacudir las conciencias. Podríamos argumentar que, si Edward Bach conoció a su alma gemela, ésta tuvo que ser Mary Tabor.

Quizás la mayor aportación de la obra de Bach sea su Paradigma de pensamiento, que recupera el concepto de Alma y la dimensión espiritual del ser humano. Es en estos conceptos, donde vemos a Mary Tabor como su auténtica discípula y continuadora, ya que Nora y Victor se limitaron a los remedios florales tras la muerte de Bach.

¿Cuándo se conocieron Mary Tabor y Edward Bach?

Analicemos algunos datos...

Parece ser que en el mes de Junio de 1934 Mary Tabor pone a disposición de Edward Bach su casa de Wellsprings. Hacía tan solo dos meses que Bach se había instalado en Mount Vernon. Resulta un tanto dudoso que Mary y Bach se conocieran en esa época y que ella prestase su casa a prácticamente un desconocido. Pienso que tal vez, ya existía cierta intimidad entre ellos, ya que a finales de ese mismo año Bach se muda a vivir con Mary a Wellsprings y deja a Nora y a Victor en Mount Vernon.

Nora Weeks, en su libro “Los Descubrimientos del Dr. Edward Bach” dice lo siguiente:

“En marzo de 1934 Bach partió de Cromer y recorrió varios condados del sur de Inglaterra, buscando una casita en un pueblo tranquilo para instalarse”.

“Regresó al valle del Támesis y en el pueblo de Sotwell, cerca de Wallingford, en Berkshire, alquiló una casita llamada Mount Vernon” (se muda en abril de 1934).

“Para que lo ayudaran en su trabajo y atendieran su abundante correspondencia diaria, formó a tres auxiliares legos a quienes llamó su “equipo de trabajo”.

“Un integrante de su equipo de trabajo puso a su disposición para trabajar la casa “Wellsprings”, en el mismo pueblo de Sotwell. Era una vieja casa, con vigas de roble en el techo y grandes chimeneas, rodeada de un gran jardín, con el huerto y más terreno disponible. En sus ratos libres diseñaba y construía los muebles para la casa, al mismo tiempo que también amueblaba de nuevo Mount Vernon”.

A diferencia de Mount Vernon, que es una casita modesta de ladrillo, la propiedad de Wellsprings es una casa con jardines y amplios terrenos. No sabemos cómo era exactamente en 1934. Según se cree, la casa fue construida en 1689 y se amplió en 1980. De la construcción original se conservan las chimeneas, los suelos de madera y las vigas de roble vistas.

A día de hoy, ignoramos si Mary Tabor era una mujer casada, soltera, viuda o divorciada, pero lo que sí está claro es que tuvo que pertenecer a la media-alta burguesía. Solo alguien con una posición acomodada o procedente de una buena familia, podía disponer de una casa como la de Wellsprings; no es precisamente una casita propia de la clase obrera.

Además, hay un pequeño detalle que llama poderosamente mi atención: En la carta que Bach escribe a un paciente el 3 de noviembre de 1935, dice:

“Hasta las casas en las que trabajamos actualmente están prestadas por una caritativa señora”.

Lo curioso de esta frase es que no dice “la casa” refiriéndose solo a Wellsprings, si no que menciona “las casas”, hecho que incluiría también a Mount Vernon. Con este interesante dato podemos deducir que además de prestar su casa, Mary corría, probablemente, con los gastos del alquiler de Mount Vernon.

No deja de resultar extraño que Mary pase de ser prácticamente una desconocida, a financiar el proyecto de Edward Bach en apenas unos meses.

¿Acaso se conocían Bach y Mary antes de 1934?

Aquí tenemos algunas pistas...

Capítulo XXVII – La pequeña Iglesia – del libro “Fiel a ti mismo”.

En este capítulo, Marian (Mary Tabor) relata a “el Muchacho” cómo llegó a ser completamente consciente de su Misión en esta vida, cuando se encontró con Davidsson (Edward Bach) de improviso en un lugar pequeño junto al mar.

Dice Marian:

“Creo que la primera vez que fui completamente consciente de ello fue hace años mientras pasaba unos días junto al mar. Era un lugar pequeño, sólo había unas cuantas casitas de pescadores, una o dos granjas diseminadas, una casa de trabajadores temporeros y una pequeña isla cerca de la parte superior del acantilado rodeada de campos de maíz”.

“-Bueno, Davidsson conocía el lugar; suele ir cuando necesita paz y tranquilidad absolutas. Un año fui allí para descansar y me encontré con Davidsson de improviso. Charlamos mucho en esa costa tan preciosa y solitaria y un día sucedió”.

Parece verosímil que esta descripción del lugar haga referencia al pueblo costero de Abersoch, o a Pwllheli, que se encuentra a pocos kilómetros. Bach viajó allí (costa solitaria del norte de Gales) en Junio de 1930 y permaneció hasta Julio. Durante ese tiempo, escribió el manuscrito de “Cúrate tu mismo” que dictó a Nora Weeks.

Abersoch y Pwllheli se encuentran al noroeste de Gales, en la Península de Llyn. Esta península es un brazo de tierra de 38 kilómetros extraordinariamente bello, que apunta al mar de Irlanda. Se caracteriza por su excepcional costa, con playas de arena, elevados cabos, calas resguardadas y bahías abiertas. Es una fortaleza de la cultura e idioma galeses.

Si damos por cierto el relato de Marian, cabe la posibilidad de que Bach, Nora y Mary coincidieran en 1930 en Abersoch o Pwllheli. Ciertamente, esto daría más sentido al hecho de que en 1934, al poco tiempo de llegar Bach a Sotwell, Mary Tabor, ya miembro de su equipo de trabajo, pusiera a su disposición la casa de Wellsprings.

¿Pudo haber sido Mary Tabor una especie de mecenas para Edward Bach?

Edward Bach, sin duda, tuvo contactos con la aristocracia y recibió apoyo e influencias durante buena parte de su vida. Esto no debería resultar insólito, ya que en la Inglaterra de ese tiempo las clases sociales estaban muy estratificadas y donde uno nacía, era donde uno se quedaba. La familia Bach, propietaria de una fábrica de latón, pertenecía a la mediana-alta burguesía y el

simple hecho de que Bach cursara estudios universitarios de medicina, constata su pertenencia a una clase social privilegiada.

Para instalar una consulta en Harley Street se necesitaban padrinos poderosos. Tan sólo mencionar que el propietario de toda la zona era Lord Howard de Walden y se necesitaba permiso expreso de los administradores para abrir una consulta en esta calle.

Es por todos sabido de la pertenencia de Bach a la Masonería. Las logias masónicas constituían una élite donde no era precisamente fácil acceder. El mayor representante de la masonería en esa época era nada menos que el príncipe Arturo de la Gran Bretaña, hijo de la Reina Victoria.

La conocida villa de Cromer, donde Bach encuentra Cerato, "The Pleasaunce", pertenecía a una amiga de Bach, Lady Battersea, viuda del Barón de Battersea. Dicha señora, era íntima amiga de la Princesa Luisa de Gran Bretaña, hija de la Reina Victoria y hermana del Príncipe Arturo. Por cierto que la princesa Luisa visitaba frecuentemente a Lady Battersea en esta fastuosa mansión.

En aquellos tiempos, no resultaba nada extraño que una dama ejerciera de mecenas. Con el nuevo siglo, Inglaterra se ve inundada por nuevas visiones de lo esotérico y con nuevas corrientes espirituales que llegaban, sobre todo, de la India, y que fueron bien acogidas por las clases altas, en especial, por ciertas damas de la poderosa aristocracia, y que ejercieron de mecenas y protectoras. Tales fueron los casos de Krishnamurti, Rudolf Steiner o Gurdjeff.

A la vista de estas informaciones, no me cuesta demasiado imaginar a Mary Tabor como una dama aristócrata o con una buena posición económica, una mujer que se comprometió en cuerpo y alma con el sueño de Edward Bach.

De esta gran desconocida, lo último que se sabe es gracias a un apunte aparecido en un boletín del Centro Bach, el número 63, correspondiente al invierno de 2006:

"El trabajo continuó después de la muerte del Dr. Bach en el Centro. Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), cuando escaseaba el dinero, Nora Weeks y Victor Bullen trabajaron en el Depósito de la Real Ordenanza mientras que Mary Tabor continuaba atendiendo pacientes durante el día. En este tiempo fue cuando Nora Weeks escribió los descubrimientos del Doctor Edward Bach".